

Celebremos Jueves Santo en familia

9 de abril de 2020



*“He deseado ardientemente comer esta
Pascua con ustedes” (Lc. 22, 15)*

GUIÓN PARA LA CELEBRACIÓN DEL JUEVES SANTO EN FAMILIA

"He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes" Lc 22,14-20

1. PREPARACIÓN

Al comenzar el día, de ser posible, coloca en la puerta de tu casa los siguientes elementos que indiquen este día:

1. **Un pedazo de tela blanca, colocada a modo de bandera o simplemente colgada como un moño.**
2. **Un par de sandalias o calzados usados (signo de alguien que nos visita)**
3. **Un recipiente con agua (si prefieren también una barra usada de jaboncillo)**
4. **Una toalla (si es posible blanca o de otro color)**
5. **Un letrero que diga: He deseado ardientemente comer con ustedes esta Pascua (Lc. 22, 15), o también Hoy cenaré con ustedes. Atte. Jesucristo**
6. **Otro letrero que diga. Celebramos el Jueves Santo en familia**

Luego de haber dispuesto todo en la puerta, si ese es su deseo, en un en un lugar de la casa, puede ser la sala, a modo de preparación para la celebración del Jueves Santo en familia en que tendrá lugar al caer de la tarde, previo a la cena familiar, se realiza la breve celebración.

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. (Hacen la señal de la cruz)

Todos: Amén

Guía: Querida familia, el Señor Jesús pasa por nuestra vida en este tiempo de confinamiento que vivimos a causa del coronavirus, este tiempo debe ayudarnos a reflexionar los acontecimientos desde nuestra fe y a despertar el compromiso que debemos hacer para mantener viva la fe en la ayuda mutua y la de los demás siguiendo el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo.

Ante la dolorosa situación que vive la humanidad, surgen muchas preguntas entre nosotros y entre la gente. Es posible que no nos atrevamos a formularlas con la fuerza tan desgarradora como lo hace el profeta Jeremías en su cántico (Jr 14,17-21). Estas preguntas nos interpelan y desafían como creyentes. Nos encontramos desorientados porque nunca antes habíamos vivido algo semejante.

Leeremos lentamente este cántico sin miedo a detenernos en alguna de las afirmaciones que hace el profeta. Conviene profundizarlas bien hasta que toque fondo en nosotros. Dejemos que cale hondo en nuestras vidas y mueva nuestras conciencias. Lee despacio este cántico de Jeremías. No tengas miedo a detenerte en cualquiera de sus afirmaciones. No lo pases por encima. Deja que te cale, que te mueva por dentro, que remueva tu conciencia. Dialoga con el Señor en oración, y luego del momento de celebración sigue profundizando, en lo escondido de tu habitación.

Cántico de Jeremías 14,17-21

Todos: Tú, Señor, eres nuestro Dios, en ti esperamos.

Lector: Mis ojos se deshacen en lágrimas,
día y noche no cesan:
por la terrible desgracia de la doncella de mi pueblo,
una herida de fuertes dolores.

Salgo al campo: muertos a espada;
entro en la ciudad: desfallecidos de hambre;
tanto el profeta como el sacerdote
vagan sin sentido por el país.

¿Por qué has rechazado del todo a Judá?
¿Tiene asco tu garganta de Sión?
¿Por qué nos has herido sin remedio?
Se espera la paz, y no hay bienestar,
al tiempo de la cura sucede la turbación.

Señor, reconocemos nuestra impiedad,
la culpa de nuestros padres,
porque pecamos contra ti.

No nos rechaces, por tu nombre,
no desprestigies tu trono glorioso;
recuerda y no rompas tu alianza con nosotros.

¿Hay entre los ídolos de los paganos
uno que dé lluvia?
¿Sueltan solos los cielos sus chubascos?
Tú, Señor, eres nuestro Dios, en ti esperamos,
porque eres tú quien hace todo eso.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Todos: Como ere en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos amén.

Todos: Tú, Señor, eres nuestro Dios, en ti esperamos.

Guía: Unidos como familia recemos la oración que el Señor Jesús nos ha enseñado. **Padre Nuestro que estás...**

Guía: Que Dios Todopoderoso son bendiga, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y nos acompañe ahora y siempre.

Todos: Amén

CELEBRACIÓN LITÚRGICA DE LA ÚLTIMA CENA DEL SEÑOR

A una hora establecida por los miembros de la familia, luego de las 5 de la tarde, se disponen los elementos necesarios para la celebración importante.

Lo que se necesita:

Lo que necesitamos es lo esencial, pero si es posible preparar algunos elementos simbólicos que ayuden a reflexionar estará muy bien. Aquí te indicamos algunos de ellos, dispón de lo que tengas en casa de modo creativo.

1. **Una mesa con mantel (en lo posible blanco) o bien una tela blanca**
2. **Flores (si es que tienen) algún otro adorno**
3. **Un cirio encendido o una vela.**
4. **La Biblia abierta**
5. **Una cruz**
6. **Un corazón dibujado en un papel o recortado. Un letrero en el centro del corazón: “Lo hice por amor”**
7. **Un vaso transparente con vino**
8. **Canasta o panero con panes**
9. **Un racimo de uvas (si se tiene)**

2. 1. INTRODUCCIÓN

El padre o la madre dicen estas palabras u otras semejantes

Monición: En el atardecer, la víspera de su pasión, Jesús se reunió con sus discípulos. Hoy nosotros hemos sido convocados por Él para vivir la Cena del Señor. *En él está nuestra salvación, vida y resurrección, por él hemos sido salvados y liberados.*

Hoy celebramos la institución de la Eucaristía, el anticipo sacramental de la entrega de amor hasta el extremo, de Cristo en la cruz. El mandamiento del amor va a dar sentido a nuestra forma de amar y, especialmente hoy al sacerdocio ministerial que Dios nos regala en ese mismo día.

Jesús, el Señor, se nos hace presente en la mesa del altar, de la que hoy no podemos participar directamente, porque no podemos salir por la cuarentena, pero nos uniremos a la misa que nuestro sacerdote, celebra en el día de hoy en el templo, sin gente, en comunión con todas las personas.

Vamos a ver en este video animado, lo que pasó en la ciudad de Jerusalén en un día como hoy. Que esta oración en familia, nos ayude a vivir más intensamente el misterio de nuestra fe.

*Un miembro de la familia, pone en el celular o portátil, el video está en YouTube: **Jueves Santo de la cena del Señor** en el siguiente link <https://www.youtube.com/watch?v=fg40zCfcGsg> Terminado el video que dura 27 minutos nos ponemos de pie*

3. ORACIÓN INICIAL

Guía: Oh, Dios, al celebrar en esta tarde el recuerdo de la última cena, en la que Jesucristo, la víspera de su pasión, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno que es la misa y el banquete de su amor, te pedimos alcanzar, de tan gran misterio, la plenitud de caridad y de vida. Danos la gracia de profundizar y valorar este memorial en cada Eucaristía. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

4. EVANGELIO (JN 13, 1-15)

Se reparten los tres papeles de esta lectura y cada uno lee lo que le corresponde

Monición: Ahora escucharemos de forma dialogada el Evangelio correspondiente a este día. Vamos a guardar silencio y a meditar profundamente todo lo que el Señor hizo por nosotros.

GUÍA: Lectura del santo evangelio según san juan

Relator: Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo:

Pedro: «¿Tú Señor, me vas a lavar los pies a mí?».

Relator: Jesús le respondió:

Jesús: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás.»

Relator: Pedro le dijo:

Pedro: ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!»

Relator: Jesús le respondió:

Jesús: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte.»

Relator: Le dijo Simón Pedro:

Pedro: «Entonces, Señor, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!»

Relator: Jesús le dijo:

Jesús: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos.».

Relator: Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios.».

Relator: Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo:

Jesús: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.».

Palabra del Señor.

5. BREVE REFLEXIÓN

Guía: Con la celebración de la cena pascual del Señor Jesús con sus discípulos, damos inicio del Santo Triduo Pascual. En esta noche hay gestos con grandes significados para nosotros. Comienza la nueva Pascua con Jesús que se entrega a sí mismo por amor.

El primer signo es el del servicio. El Señor no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos. Jesucristo entiende que su vida es el paso de este mundo al Padre. Es su Pascua. El Señor Jesús lava los pies a sus discípulos dándoles ejemplo de servicio mutuo para la edificación de la comunidad: *Yo que soy el Maestro les he lavado los pies a ustedes, lo mismo deben hacerlo entre ustedes.* De esta manera todo discípulo de Jesús debe hacerse servidor de todos reviviendo el gesto de su Maestro. Estar a los pies de los demás para servirles.

El segundo signo grande que contemplamos en esta noche, es el Mandamiento nuevo del amor: *Ámense los unos a los otros como yo los he amado.* Como el Padre me ha amado, así los he amado yo. Esta es la señal que nos identifica como discípulos suyos.

El tercer signo es el de partir el pan y beber la copa, con este gesto instituye la Eucaristía. En la cena, nuestro Señor, sorprende a sus discípulos con el gesto de la entrega de su Cuerpo y de su Sangre, es el acto supremo de servicio, un signo elocuente del gran amor. *Tomen y coman, esto es mi Cuerpo, Tomen y beban, esta es mi Sangre que se derrama por ustedes...* En cada Eucaristía celebramos la Pascua de Nuestro Señor, valoremos este bello regalo que nos ha hecho nuestro Señor y no dejemos de participar con mucha fe y devoción.

Preguntas para profundizar

1. ¿Qué valor le damos a la Eucaristía?
2. ¿Hacemos el esfuerzo de participar los domingos del Memorial de nuestra redención en la Eucaristía con la comunidad?
3. ¿Entiendo mi vida como un servicio y entrega a los demás, especialmente a los necesitados?
4. ¿Vivo con alegría el Mandamiento nuevo del Amor? Explicarlo cómo lo hago.

6. ORACIÓN DE FIELES

Guía: Como familia, unidos a nuestra comunidad parroquial, oremos a Dios nuestro Padre, que en Jesucristo nos ha manifestado la plenitud de su amor. A cada petición respondemos:

Todos: *Por amor a tu pueblo, escúchanos Señor*

Lector 1: Por la Iglesia, pueblo de Dios, que en este día reúne unida en oración a sus hijos dispersos por sus casas para celebrar la cena del Señor, para que, siguiendo el mandato de su Señor, se haga servidora de todos, especialmente de los más pequeños y vulnerables de la sociedad y haga la acción salvadora de Dios. **Roguemos al Señor.**

Todos: *Por amor a tu pueblo, escúchanos Señor*

Lector 2: Por nuestros Pastores, Obispos, Sacerdotes y Diáconos, especialmente por los sacerdotes de nuestra comunidad, para que el Señor, que comenzó en ellos su obra salvadora, él mismo la lleve a término haciendo que vivan en santidad entregando su vida como Jesucristo. **Roguemos al Señor.**

Todos: *Por amor a tu pueblo, escúchanos Señor*

Lector 3: Por los gobernantes del mundo entero, especialmente de nuestro País, por los que tienen poder, para que sus decisiones contribuyan a crear un mundo más justo y fraterno, sobre todo en esta situación de tanto sufrimiento para muchos, que sus decisiones ayuden a aliviar el dolor de quienes están sufriendo por ellos mismos o por sus familiares. **Roguemos al Señor**

Todos: *Por amor a tu pueblo, escúchanos Señor*

Lector 4: Por los pobres, los ancianos en soledad, los enfermos, por los que más necesitan de alguien les recuerde la fuerza del amor, para que en estos días en que experimentamos la generosidad en la entrega de tantas personas (profesionales, voluntarios, etc) descubramos la huella de Dios en los ciudadanos de buena voluntad. **Roguemos al Señor.**

Todos: *Por amor a tu pueblo, escúchanos Señor*

Lector 5: Por quienes celebraremos el Triduo pascual en familia, para que unidos a Cristo en su Pasión y Muerte, participemos de su Resurrección. **Roguemos al Señor**

Todos: *Por amor a tu pueblo, escúchanos Señor*

Lector 6: Por nuestro familiares, amigos y bienhechores que han dejado este mundo, especialmente por quienes han muerto por este virus, para que participen de la Resurrección del Señor y celebren con Él en el banquete celestial. y participen de esa vida quienes han muerto por la enfermedad. **Roguemos al Señor.**

Todos: *Por amor a tu pueblo, escúchanos Señor*

Se pueden añadir otras peticiones espontáneas de alguno de los miembros de la familia.

7. PADRE NUESTRO

Guía: Uniéndonos a nuestros sacerdotes y a todos los creyentes del mundo entero, especialmente de nuestra comunidad parroquial, recemos con las mismas palabras que nuestro Señor Jesús nos enseñó:

Todos: *Padre nuestro que estás en el cielo...*

8. COMUNIÓN ESPIRITUAL

Guía: En este gran día, cuando no podemos comulgar como cuando vamos a la Iglesia, digámosle al Señor Jesús que nuestro deseo es recibirle en su Cuerpo y su Sangre y tenerle en nosotros, por ellos haremos nuestra comunión espiritual con esta oración:

Rezamos todos juntos

Creo, oh Jesús mío, que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.
Te amo sobre todas las cosas de este mundo y deseo recibirte dentro de mi alma, pero no pudiéndolo hacer sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón; y, como si ya te hubiese recibido, me abrazo y me uno todo a Ti.
Oh Jesús mío, no permitas que me separe de ti. **Amén**

9. ORACIÓN

Guía: Te bendecimos, Señor, porque tu Hijo, al hacerse hombre, compartió la vida de familia y conoció sus preocupaciones y alegrías. Te suplicamos ahora, Señor, en favor de esta familia: guárdala y protégela, para que, fortalecida con tu gracia, goce de prosperidad, viva en concordia y, como Iglesia doméstica, sea en el mundo testigo de tu entrega redentora en la cruz y participe de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: *Amén*

10. ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA (PAPA FRANCISCO)

Guía: Dirijamos, ahora, nuestra oración a la Virgen María, nuestra Madre, que ella, como en las bodas de Caná de Galilea nos alcance de su Hijo lo que más nos hace falta en nuestra familia, en nuestra Iglesia, en nuestra Patria y en el mundo, rezamos todos juntos diciendo

Oh María, tú resplandesces siempre en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza.

A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos, que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que lo concederás para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de esta prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor,

a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que Jesús nos dirá,
Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo
y se cargó de nuestros dolores
para guiarnos a través de la cruz,
a la alegría de la resurrección.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies nuestras súplicas en las necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.
Ave María purísima, sin pecado concebida.

Al terminar la celebración se puede compartir el pan, el vino y las uvas que se han usado en el símbolo. Escribir en el corazón dibujado una breve frase dirigida al Señor con el nombre al final. Luego el Corazón se lo podrá enmarcar para tenerlo siempre en casa como recuerdo de la celebración de este jueves santo.

Si se ha preparado la cena en familia, pueden pasar todos a compartir en la clara conciencia de que el Señor está a la mesa con la familia. Convendría dejar un plato servido demás, que después se puede compartir con el vecino o con alguna persona necesitada.

Que tengan una bella y emotiva celebración del Jueves Santo en Familia. Que el Buen Dios les conceda la gracia de vivir una comunión íntima de encuentro personal y familiar con Jesucristo.